

Recursos léxicos en la expresión de la evidencialidad: el verbo catalán *veure* en los *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*¹

Jordi Manuel Antolí-Martínez²

Abstract: The work of Cristòfor Despuig, *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, contains one feature traditionally highlighted that is coherent with the Renaissance discussion genre, his dialogic style. In this paper it is studied one of the resources that contributes to this linguistic spontaneity and that shows the diversity in the prospects that interweave the discussion: the use of verbs with an evidential value (verbs that show, in the discourse, the source of the stated information). Specifically, in this paper it is done a description of the structures that form the Catalan verb *veure* that, from the evidential prospect, prototypically encodes a direct and prototypically visual access to the information. Moreover, it also has other values: it encodes a more generic experiential access, it sets the information as objective and personal and it even works as a marker of inferred information.

Keywords: *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, Renaissance discussion, Cristòfor Despuig, evidentiality, Catalan language, verb *veure*, verbs of perception

Resumen: Uno de los rasgos que tradicionalmente se ha destacado de los *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa* de Cristòfor Despuig y que es coherente con el género del coloquio renacentista es su estilo dialógico. En este artículo estudiamos uno de los recursos que contribuyen a esta espontaneidad lingüística y que escenifica la diversidad de perspectivas que entretienen el coloquio: el uso de verbos con valor evidencial (que indican, en el discurso, la fuente de la información enunciada). Más en concreto, hacemos una descripción de las construcciones que constituye el verbo catalán *veure*, que desde la perspectiva evidencial codifica prototípicamente un acceso a la información directo y prototípicamente visual, pero también presenta otros valores: codifica un acceso experiencial más genérico, también marca la información como objetiva y personal e, incluso, funciona como marcador de información inferida.

Palabras clave: *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, coloquio renacentista, Cristòfor Despuig, evidencialidad, lengua catalana, verbo *veure*, verbos de percepción

Sobre el estilo de los *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, Romeu i Figueras (242) apuntaba, que:

La llengua dels *Col·loquis*, en definitiva, no és pura, sobretot quant al lèxic i, en part, la sintaxi, aquesta molt pròxima a l'oral i no prou elaborada, ans diríeu que ens trobem davant un text de llenguatge

1 Este trabajo se inserta en el proyecto de investigación «L'evidencialitat en català antic: estudi de corpus i acostament segons la gramàtica cognitiva», en el marco de la beca FPU12/05373 del Ministerio de Educación del Gobierno de España y bajo la dirección del prof. Dr. Josep Martines i Peres. Además, se incluye en la matriz del Institut Superior d'Investigació Cooperativa IVITRA [ISIC-IVITRA] de la Generalitat Valenciana (ISIC/012/042), en la actividad de los proyectos Digicotracam (Programa PROMETEU per a Grups d'Investigació en I+D d'Excel·lència, Generalitat Valenciana [Ref.: PROMETEU-2009-042], “aquest és un projecte cofinançat pel FEDER de la UE”), “Gramàtica del Català Antic” (financiado por el MICINN [Ref.: FFI2009-13065/FIL]), “Constitució d'un Corpus per a la Gramàtica del Català Antic” (financiado por el IEC [IVITRA-IEC/PT2008-MARTINES01]), “Preparació de la proposta de projecte europeu Digital Library of Multilingual Translations of Europe - International Virtual Institute of Translation - DILIMTE-IVITRA [ICT-2007.4.3] (finançat pel MICINN [Ref.: FFI2008-02182-I]), “Biblioteca Digital Plurilingüe del Mediterrani-IVITRA” (financiado por el MICINN [Ref. FFI2010-09064-I]), “Gramàtica del Català Modern (1601-1834)” (financiado por el MINECO, Ref. FFI2012-37103) y el “Grup d'Investigació en Tecnologia Educativa en Història de la Cultura, Diacronia lingüística i Traducció” (financiado por el Vicerectorat de Tecnologia i Innovació Educativa de la UA [Ref. GITE-09009-UA]).

2 Investigador del ISIC-IVITRA, adscrito al Departamento de Filología Catalana de la Universitat d'Alacant. Su campo de investigación actual es la expresión de la evidencialidad en catalán medieval, con un enfoque diacrónico y dentro del paradigma de la Lingüística Cognitiva. Con este artículo amplía las investigaciones presentadas anteriormente en otras comunicaciones y artículos sobre el tema (véase la bibliografía citada del autor).

quoticdà, familiar i de tertúlia no suficientment filtrat per la consciència literària, i d'incidència popular –i, aquí, també dialectal–, limitacions, tanmateix, que, d'una manera o altra, bé que amb més elaboració artística, afecten universalment el gènere del col·loqui a causa de la seva voluntat d'espontaneïtat expressiva i estilística.

Efectivamente, esta voluntad de recrear un discurso espontáneo es una característica de los *Col·loquis* de Cristòfor Despuig y ello, lejos de ir en detrimento de la calidad literaria de la obra, contribuye al estilo dialógico de los *Col·loquis*. Como justifica el propio autor, «Lo estil, a la veritat, és baix y humil, mas no desconvenient a la escriptura de col·loquis» (*Col·loquis* 256). Junto con esta espontaneidad lingüística, también destaca en los *Col·loquis* la «escenificació del poliperspectivisme» que, según Querol i Solervicens (12) es uno de los aspectos que demuestran la buena asimilación que hizo Despuig de los aspectos más innovadores del género del diálogo renacentista. Tanto la espontaneidad como el poliperspectivismo se explican por la necesidad de imitar, literariamente, el estilo de una conversación espontánea y distendida entre los interlocutores.

Esta voluntad de mimesis es la que justifica el uso en el texto de fórmulas propias de una conversación espontánea (Querol y Solervicens 13), entre las cuales se encuentra el uso de recursos de modalización del discurso como son los marcadores evidenciales. Con este término, evidencial, nos referimos a aquellos elementos lingüísticos que indican en el texto la fuente de la información que transmite el locutor y, en consecuencia, que codifican su perspectiva.³

En este artículo nos centraremos en el estudio de uno de los recursos evidenciales que incorpora Despuig en los diálogos que recrea: el verbo catalán *veure* (ver), marcador prototípico de la información directa. Como marcador evidencial, el verbo *veure* bascula entre los conceptos de subjetividad y de intersubjetividad definidos por Traugott (2011, entre otros). Por un lado, marca la subjetividad del locutor en la medida que es un recurso de modalización (entendida como la manifestación de la subjetividad del locutor en el discurso) mediante el cual se establece una relación entre el locutor y aquello que enuncia; en el caso concreto de *veure*, se señala que el sujeto ha tenido acceso directo a la información mediante el sentido de la vista. Por otra parte, es un recurso de intersubjetividad porque el locutor no sólo elige el marcador evidencial según cuál haya sido la fuente de la información, sino que puede modular la selección del evidencial atendiendo al efecto que este marcaje generará en el receptor (en cuanto a la credibilidad que otorgará a la información, fundamentalmente).

Con este estudio, pues, hacemos una modesta contribución al estudio literario de la obra puesto que *veure*, como marcador evidencial, responde a esta voluntad del autor de dar verosimilitud al diálogo y de expresar el poliperspectivismo. Por otra parte, el hecho que Despuig use una lengua cercana al catalán coloquial de su tiempo (tomando todas las reservas pertinentes, pues no deja de ser una obra literaria) nos ha de permitir obtener un esbozo del verbo *veure* y sus valores evidenciales en el catalán del siglo XVI.

1. Introducció: evidencialitat i Gramàtica de Construccions

El verbo *veure* es, en catalán, el verbo prototípico que codifica la percepción visual. Como ocurre, en general, con el resto de verbos de percepción (Enghels 2005,

³ Según De Haan, «evidentiality fulfils the same function for marking relationships between speakers and action/events that [...] demonstratives do for marking relationships between speakers and objects» (De Haan 379).

52), este verbo puede usarse en usos absolutos (y, pues, actuar como verbo intransitivo) cuando se refiere a la capacidad sensorial de la vista (ejemplo 1a); pero la construcción más habitual, es aquella en que el verbo exige un argumento externo (un CD) y, pues, genera una estructura transitiva (ejemplo 1b).

1a. Déu els donà un esperit de letargia, ulls que no hi vegin i orelles que no hi sentin, fins el dia d'avui. [Díaz (1961) [T]: N, p. 596]» (*DDL*C, s.v. *veure* 1e)

1b. Feia prop de quinze anys que l'havia vista arribar a Bearn, enlluernadora de sedes i colors [...]. [Villalonga (1961): N, p. 174] (*DDL*C, s.v. *veure* 3e)

En este segundo caso –en que se señala prototípicamente que un experimentador ha tenido conocimiento de alguna realidad mediante el sentido de la vista– el verbo funciona como marcador evidencial; es decir, señala, en el discurso, la fuente de la información.⁴

Como marcador evidencial, *veure* es el núcleo de la categoría evidencial de percepción sensorial. Aún así, no ha merecido hasta ahora ningún estudio que analice los valores evidenciales concretos que presenta en catalán,⁵ así como las implicaciones pragmáticas de cada caso. De hecho, desde la perspectiva del estudio de la evidencialidad y en el conjunto de las lenguas románicas, sólo se han estudiado casos concretos como son determinadas construcciones gramaticalizadas (la estructura reportativa es *veu que*, analizada por González Condom) o los usos que presenta en lenguajes de especialidad (Grossmann & Tutin, con el francés *voir*).⁶

En este artículo pretendemos hacer una contribución en este sentido describiendo los valores evidenciales que presenta *veure* en un texto del catalán del s. XVI: los *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa* de Cristòfor Despuig. Por un lado, el estudio de la lengua antigua nos ofrecerá una perspectiva nueva respecto a los estudios paralelos que ya se ha hecho en lengua actual (para el inglés, alemán, francés, etc., los resultados de los cuales son extensibles al catalán) que puede ayudar explicar fenómenos contemporáneos.

Ahora bien, para lograr estos objetivos no será suficiente con el estudio del significado léxico de *veure* en cada ejemplo concreto, sino que tendremos que de identificar las construcciones gramaticales que genera este verbo, caracterizarlas y averiguar si presentan valores evidenciales diferentes. Nos situamos, pues, en la órbita de la Gramática de Construcciones, un conjunto de acercamientos a la sintaxis que, fundamentándose en el concepto de construcción gramatical (entendida como unidad simbólica que abraza tanto características formales como semánticas y pragmáticas), proponen una nueva perspectiva de la relación entre forma y significado lingüístico en el marco de la Lingüística Cognitiva (y enfrentada a la Gramática Generativotransformacional). De este modo, las construcciones no se entienden exclusivamente desde una óptica formal, sino como asociaciones estables de rasgos

4 En este estudio no se profundizará en el concepto de evidencialidad ni se discutirá sobre la conveniencia de hablar de evidencialidad en lenguas que no disponen de una categoría gramatical evidencial. Sobre esto ya hemos hablado en Antolí (p. ej. 2012 o 2013a) y remitimos, para aquellos que quieran ahondar en el estudio de la evidencialidad en lenguas románicas, a los trabajos fundamentales de Squartini (p. ej. 2001 o 2007), Dendale (Dendale & Tasmowski; Dendale & Van Bogaert), Cornillie (p. ej. 2007 o 2008) y, desde otra perspectiva que restringe el uso del término evidencialidad, Aikhenvald (2004, entre otros).

5 Hay que tener en cuenta que, si se acepta la existencia de la llamada «evidencialidad léxica», el valor evidencial que codifican los recursos léxicos es más rico en matices semánticos que el de los sistemas morfológicos cerrados de las lenguas en que la evidencialidad es una categoría gramatical. Por ello, se tendrá que perfilar muy bien en el caso de la evidencialidad léxica cuáles son los matices que introduce cada marcador.

6 Sí que se ha estudiado, por ejemplo, en inglés y alemán (Whitt). También se han estudiado otros verbos de percepción como el español *oler* (Fernández Jaén).

formales (fonológicos, morfológicos y sintácticos) y funcionales (véase, sobre la Gramática de Construcciones, Goldberg 1995 y 2003; Bybee).

En nuestro caso, trabajaremos con las construcciones abstractas (transitiva, transitiva con predicación secundaria o pasiva en construcción absoluta de participio) o parcialmente fijadas (parentética) que tienen como núcleo el verbo *veure* y que, al fin y al cabo, son la expresión lingüística de la conceptualización (el *script* o marco) que el hablante hace de una experiencia básica como es la percepción. Con esto, tomando como referente la estructura argumental de *veure* en cada construcción, probaremos de desvelar el complejo conjunto de patrones (morfosintácticos, semánticos y pragmáticos) que varían según el tipo de fuente (evidencia) que se quiere señalar para la información introducida. Todo ello lo haremos mediante un análisis exhaustivo de un corpus de ejemplos obtenidos de los *Col·loquis*.⁷

Teniendo en cuenta dichos objetivos y fundamentos teóricos, se ha estructurado el artículo en los siguientes apartados:

Punto 2. El verbo *veure* como evidencial: intentamos determinar y caracterizar los valores evidenciales del verbo *veure*.

Punto 3. Nuestro corpus de ejemplos: describimos el conjunto de ejemplos que sirven de base para el estudio y se excluye de forma razonada aquellos casos en que *veure* no tiene valor evidencial.

Punto 4. Las construcciones evidenciales de *veure*: en este apartado se estudia de forma detallada cada una de las tres estructuras principales que genera *veure* según el corpus consultado: la estructura transitiva (con la variante con predicativo), la parentética y la absoluta de participio. En cada uno de los casos, se aíslan los rasgos morfosintácticos y semanticopragmáticos susceptibles de ser significativos en la definición de los valores evidenciales que toman estas construcciones.

Punto 5. Las tendencias del cambio semántico en el surgimiento de los valores evidenciales de *veure*: en este apartado exponemos algunas hipótesis sobre los procesos de cambio semántico que conducen a la polisemia de *veure* constatada en los *Col·loquis*. Y, finalmente, en las conclusiones haremos una síntesis de todo lo anterior y perfilaremos las líneas a seguir en investigaciones futuras.

2. El verbo *veure* como evidencial

Como se puede extraer de los ejemplos siguientes, si bien *veure* codifica prototípicamente la percepción visual, es un verbo polisémico:

2a. Més avant, ordenaren *que* quant un nòvio anàs a casa de la nòvia per a portar-la a missa, com és ús y pràtiga, les dones *que* en sa companyia portaria, *que* tostemps solen ésser moltes, anasen devant tots los hòmens, encara *que* allí s'i trobasen qualsevols oficials del rey o de la ciutat.

Fàbio: Això yo u he **vist** usar, y no ha molt temps.

2b. Lívio: E, senyor, y quantes vegades he predicat yo y m'e ubert lo cap sobre això y may só estat cregut ni masa bé [f. 46r] ohit!281 Y és la gràcia que cada hu de estos senyors en particular deslloa estos privilegis y té a mal que·s tinguen en peu, y quant són junts may ne adoben res.

7 Otros autores también han analizado los valores evidenciales de determinados verbos atendiendo a las estructuras que generan (cf. Cornillie 2007, Whitt); en este estudio profundizaremos más en los rasgos morfosintácticos y semánticos de estas construcciones.

Don Pedro: Segons això, per cert tinch *que* degueren restar pochs militars assí en la conquesta, com tant los extrengueren.

Fàbio: No sé si n'í restaren pochs, mas bé **veig** *que* ara n'í ha pochs.⁸

2c. Don Pedro: Com nos volem obrir lo cap sense profit! Al papa, qu'és príncep de la Església, no·s té respecte y volen *que* se'n tingue al simple coronat?

Fàbio: Com no·s respecta?

Don Pedro: Y no **veu** la guerra tan uberta *que* per a vuy té lo rey de Espanya, Don Felip, contra lo papa Paulo Quart, *que* si Déu no u remedia, tot ha de anar al través? Don Pedro: Y no veu la guerra tan uberta *que* per a vuy té lo rey de Espanya, Don Felip, contra lo papa Paulo Quart, *que* si Déu no u remedia, tot ha de anar al través?

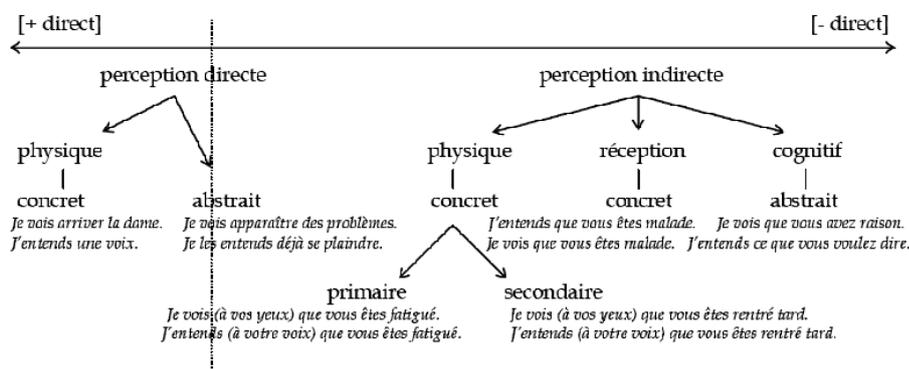
Lívio: Prou ho **vem** tot, senyor Don Pedro, però de això se'n té la culpa lo papa, *que* aqueixa guerra prou la podria ell escusar y, per ço, així com als coronats opremixen per sa culpa, com tinch dit, així també mouen la guerra al papa per sa culpa.

2d. Don Pedro: Y com ha pogut ell ignorar aqueixa veritat? Que lo blasó del rey ahont estan les armes reals la mostra prou clarament a qui no vull[a] tenir los ulls de pega; que allí, les armes de Nàpols en lo quadro de les armes de Aragó les trobareu, 182 y no en lo de Castella.

Lívio: Aquí podeu **vèurer**, senyor, que si en lo clar posen dupte, **què faran en lo no clar!** (97, 27)

A la hora de sistematizar estos sentidos concretos, ha habido investigadores que, fuera del marco de la evidencialidad, han hecho propuestas teóricas sobre los tipos de percepción. Es particularmente interesante la síntesis que hace R. Enghels (2012, 13-32) de dichos acercamientos teóricos, que dibuja, para los verbos de percepción sensorial, un *continuum* entre la percepción directa y la indirecta modulado según si es directa física o directa abstracta; o si es indirecta física, indirecta «de recepción» (un valor fronterizo con el discurso reportado) e indirecta cognitiva (esquema 1).

Esquema 1. El *continuum* de la percepció directa a la indirecta (Enghels 2005, 22)



Aunque es una propuesta interesante y muy detallada, en este estudio la tendremos que adaptar teniendo en cuenta:

8 Este ejemplo es significativo por el hecho que se contrapone un evidencial de inferencia como es la perífrasis *deure de*+infinitivo (Sentí), que señala un acceso indirecto a la información, a *veure*, que es, pues el evidencial del conocimiento directo, en este caso mediante la experiencia (vagamente definida y no estrictamente visual) del locutor.

a) Que no hacemos un estudio de los verbos de percepción en general, sino que analizamos sólo el verbo *veure* y, pues, tenemos que responder a las particularidades que éste presenta en el corpus de ejemplos que hemos extraído de los *Col-loquis*.

b) La tripartición de las fuentes del conocimiento fijada por Willett (57) (que diferencia entre la información sensorial, reportada e inferida), con el fin de encajar mejor este estudio en el marco teórico de la evidencialidad. De este modo, la percepción directa del esquema de Enghels coincidirá con la evidencia sensorial, mientras que la percepción indirecta no es más que la frontera difusa entre la categoría de la percepción sensorial y la inferencia o el discurso reportado. Como muestra, mientras que en los ejemplos 2a-2c hay percepción sensorial (en 2c incluso discurso reportado), en 2d hablamos más bien de inferencia.

Teniendo en cuenta la propuesta de Enghels, los condicionamientos anteriores y la realidad que testimoniamos en el corpus de ejemplos, hemos podido perfilar los siguientes cuatro valores evidenciales del verbo *veure* según el tipo de información que introduce. Los dos primeros valores se incluyen dentro de la categoría de la percepción sensorial, el cuarto es un valor fronterizo entre percepción e inferencia; y, por último, el tercer valor neutraliza las categorías de percepción directa y el discurso reportado:

A. Marcador de información directa visual: Éste es el valor prototípico (lo encontramos en un 38% de los casos). Señala un acceso a la información mediante la percepción visual directa. La realidad externa observada por el experimentador puede ser concreta (alguien, algo, un animal) o abstracta (un acontecimiento).

B. Marcador de información directa experiencial: Encontramos este valor en un 31% del total de ejemplos. Es muy próximo al anterior, en la medida que continúa habiendo una percepción directa por parte del locutor de la realidad sobre la cual enuncia, y se diferencia en que ahora la información introducida no puede haber sido percibida (sólo) visualmente. Se remite a la experiencia en general, a un conocimiento directo indefinido. Hay que añadir que la elaboración de la información por parte del sujeto comporta un mayor procesamiento cognitivo, por lo que la frontera con el valor inferencial es muy difusa.

C. Marcador de información objetiva: Este valor, con una presencia en el corpus digna de mención (11%, 14 ejemplos), se manifiesta cuando el locutor usa *veure* para indicar que tiene conocimiento de una información objetiva (por lo tanto, que no la ha generado él mediante un proceso cognitivo). Ahora bien, no define cuál es el origen de este conocimiento, aunque inferimos que no puede haber sido directo y, por ello, puede ser reportado.

D. Inferencial: En otros casos (un 20% en total), se señala que el acceso ha sido indirecto, mediante la inferencia, es decir, el procesamiento cognitivo, bien fundamentado en la percepción sensorial, bien fundamentado en la experiencia general del locutor (incluido el acceso a información reportada). De las diversas habilidades cognitivas, las que codifica *veure* en los *Col-loquis* son el juicio (entendido como una predicación) y la inferencia propiamente dicha (es decir, procesos deductivos, abductivos o inductivos en predicciones, explicaciones, etc.).

En Antolí (2013b) hago una propuesta de caracterización de las tres grandes categorías evidenciales (que son la inferencial, la sensorial y la reportativa) fundamentada en tres oposiciones: según la fuente de la información, ésta puede ser objetiva o subjetiva; según el modo de conocimiento, puede ser directa o indirecta; y, según el origen, personal o externa. Con esta sistematización, se dibuja un sistema de

fronteras difusas, como define la teoría del prototipo y en la línea del que señala Bermúdez en la propuesta que hace de tipologización de la evidencialidad.⁹

Tipo de evidencial	Fuente	Modo	Origen
De información reportada	Objetiva	indirecta	Externa
De información percibida	Objetiva	directa	Personal
De información inferida	Subjetiva	indirecta	Personal

Si aplicamos estos criterios con el objetivo de caracterizar cada uno de los valores evidenciales de *veure*, el resultado es el siguiente:

	Fuente del conocimiento (directa/indirecta)	Modo de conocimiento(objetiva/ subjetiva)	Origen del conocimiento (externa/interna)
Marcador de información directa visual	Directa	Objetiva	Personal
Marcador de información directa experiencial	Directa	Objetiva	Personal
Marcador de información objetiva	directa/indirecta*	Objetiva	personal/externa*
Inferencial	Indirecta	Subjetiva	Personal

* Como hemos dicho, no se define el origen del conocimiento; se intuye que el locutor lo ha obtenido de un tercero, aunque quiere focalizar un acceso personal a la información, lo cual lo inferimos del uso, como marcador evidencial, del verbo *veure*, que eleva al experimentador a la categoría de sujeto y que prototípicamente indica conocimiento directo.

Finalmente, una vez definidas y caracterizadas las cuatro categorías evidenciales que codifica *veure*, tenemos que destacar que, como ya hemos insinuado anteriormente, las fronteras entre estos cuatro valores son difusas, y esto es así por varios motivos:

a) En primer lugar, porque una línea muy fina separa la información inferida de los otros tres tipos. En la medida en que el enunciado inferido es resultado del procesamiento de información previa percibida directamente, la inferencia es percepción directa. Y, desde la otra perspectiva, toda descodificación de los estímulos que recibe nuestro organismo es una interpretación significativa que hace el sujeto atendiendo a la información enciclopédica y contextual de la que dispone, de forma que toda percepción es subjetiva en mayor o menor grado.

⁹ Esta caracterización se fundamenta en un estudio de corpus mediante el cual intentaba identificar los motivos subyacentes a los procesos de cambio semántico vinculados con la génesis o polisemización de verbos con valor evidencial. Las características dicotómicas que enumeró han sido usadas ya por autores precedentes, si bien no todas ni tampoco a la vez.

b) En segundo lugar, porque la distinción entre la percepción estrictamente visual y lo que denominamos «experiencia» es poco clara: por un lado, porque la experiencia integra la percepción visual; por otra parte, porque difícilmente la percepción se limita a ser visual, sino que puede sumarse información procedente de otros sentidos y de información acumulada.

c) En tercer lugar, porque como marcador de información objetiva comporta una indefinición cuanto a la fuente y el origen de la información, hecho que lo acerca tanto a la percepción directa como al discurso reportado o a la inferencia.

3. Nuestro corpus de ejemplos

En este artículo hemos analizado un total de cien ejemplos extraídos de los *Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*, obtenidos automáticamente mediante las herramientas de gestión del Corpus Informatizat Multilingüe de Textos Antics i Contemporanis (CIMTAC).¹⁰ Sólo tenemos en cuenta aquellos casos en que *veure* actúa como evidencial (en el uso transitivo, parentético o en construcción absoluta de participio) y, pues, descartamos otras construcciones en que, por ejemplo, hace de interjección (ejemplo 3a), de marcador discursivo (ejemplo 3b), toma otras acepciones como ‘encontrarse con alguien’ (ejemplo 3c) o forma parte de fraseologismos (ejemplo 3d):

3a. Ans me par a mi que de rahó haurien de estar allí les marques y no les armes, perquè les primeres senyalen, en certa manera, pau, y les darreres anunsien guerra, y **veu** si estarà en la església millor lo senyal de pau *que* no lo de guerra. (*Col·loquis*, 265)¹¹

3b. Senyor, així és; [f. 46v] mas los *que* tenen aqueixa professió són obligats de viurer y anar més entonats *que* los altres, y assí viuen los ciutadans ab gran llibertat; y lo mudar de costum diu lo refran qu·és igual a la mort. **Veus aquí** la causa perquè volem estar-nos aixís [...] (*Col·loquis*, 302)¹²

3c. Y no té rahó, per les rahons apuntades, dexar de fer-la y, si jo-l **veig** ans que cloga la sua obra, yo le y tinch de dir y pregar que de ninguna manera dexe de ferne memòria. (*Col·loquis*, 315)

3d. *Que* al rey Don Juan, encara que los cathalans li feren **vèurer la cara del llop** y après provar la fortaleza y la agudeza de les dens, a la fe, ja-l cobraren per son rey y senyor, y visqué entre ells molt amat y morí molt plorat. (*Col·loquis*, 332)¹³

4. Las construcciones evidenciales de *veure*

La construcción más frecuente en que se usa el verbo *veure* es la transitiva (SVO), propia de los verbos de percepción general (cf., en catalán, *olorar* o *sentir*).

10 Para las citaciones en el cuerpo del artículo, hemos tomado como referencia la edición de los *Col·loquis* de Juan Antonio González.

11 En concreto, se trata de una interjección fática de asentimiento (Cuenca 3224).

12 En este caso nos encontramos ante una palabra *que*, a pesar de que todavía conserva en parte valor verbal (selecciona el CD «la causa»), funciona como marcador discursivo y se encuentra en un proceso de gramaticalización por el cual acabará convirtiéndose, en catalán actual, en interjección (Mascaró 477-478). El proceso de gramaticalización que ha seguido ha restringido este significado léxico y, de acuerdo con la tendencia II del cambio semántico de Traugott (1989), ha pasado de basarse en la situación descrita (externa o interna) a basarse en la situación textual o metalingüística. Este cambio probablemente se ha generado desde el valor evidencial de experiencia y, concretamente, en aquellos casos en que el experimentador ha sido expuesto a un discurso (y no a un estímulo visual) (véase el ejemplo 10). Es destacable también que la forma que encontramos es *veus* y no *vet*, la cual, según Solà, puede ser fruto del cruce de *vet* y *heus* (2011, 128).

13 Este fraseologismo aún existe en catalán y significa ‘enfrentarse, amenazar, hacer frente a alguien’ (Espinal).

Esta estructura sintáctica es el reflejo de una escena (marco o *script*) en que un experimentador (el argumento externo, el sujeto) percibe algún estímulo (un ser animado, cosa o acontecimiento). El resto de construcciones que estudiaremos son variantes de esta estructura: la estructura transitiva con predicación secundaria (apartado D.1 del punto 4.1.2), la estructura parentética (en la cual *veure* forma parte de una cláusula dislocada introducida por *com*; punto 4.2) y, finalmente, la construcción absoluta de participio (punto 4.3).

4.1. La construcción transitiva

A continuación, en el punto 4.1.1 describiremos los rasgos morfosintácticos y semántico-pragmáticos de la construcción transitiva con *veure*, y en el punto 4.1.2 intentaremos perfilar una relación entre estas características y los valores evidenciales que toma.

4.1.1. Descripción de la construcción transitiva

A. El tiempo verbal y el aspecto léxico del verbo

Es especialmente significativa la distribución entre tiempos perfectivos por un lado (y, en concreto, el perfecto simple y compuesto) y el presente de indicativo, por el otro. La elección del tiempo verbal está condicionada por el aspecto léxico del verbo, de forma que cuando se indica un estado es muy frecuente encontrar el presente de indicativo con un valor de presente durativo, mientras que si se señala un acontecimiento, entonces son frecuentes los tiempos de perfecto y el presente de indicativo, con un valor ahora de simultaneidad.

El concepto de aspecto léxico se refiere a la estructura temporal interna del acontecimiento que codifica un verbo, *veure* en este caso. Según la sistematización, ya clásica, que hace Vendler (retomado por Saldanya 2604), de acuerdo con este criterio, se puede clasificar los verbos en cuatro categorías: actividades, realizaciones, logros y estados, las cuales se diferencian entre sí según los criterios de dinamicidad, la delimitación y la duración.

	Delimitación	Duración	Dinamicidad
Estados	-	+	-
Actividades	-	+	+
Realizaciones	+	+	+
Logros	+	-	+

El análisis de los ejemplos de los *Col·loquis* nos permite concluir que *veure* codifica tanto un acontecimiento (en caso de que se remita a un acto de percepción concreto) como un estado (en caso de que se apele a un conocimiento ya asumido fruto de una experiencia anterior en el tiempo).

B. El sujeto/experimentador

Protótipicamente coincide con el locutor (y, pues, se hace explícito en una 1ª persona del singular) o, más raramente, es un papel que recae en una colectividad que ha compartido una experiencia, de la cual forma parte el locutor y hace de portavoz (2ª p. del plural, ejemplo 5a). Secundariamente también encontraremos terceras personas en aquellos casos en que el locutor reporte el discurso.

Ahora bien, hay otros casos en que, a pesar de que es el locutor el origen de la información, se hace unos usos «intersubjetivos» (en el sentido de intersubjetividad

que propone Nuyts 2001, 34)¹⁴ del papel del experimentador con una finalidad conativa y, en cierta medida, fática (en tanto que ayuda a mantener la atención del receptor). El uso de la 2ª p. o del plural inclusivo en aquellos casos en que en realidad el experimentador es el locutor se explica como una estrategia pragmática de implicar activamente al interlocutor en el discurso. Ello se logra mediante la remisión a un estímulo perceptible por el receptor de forma simultánea a la elocución, o bien mediante la actualización de una información de que ya disponía (ejemplo 5b). En definitiva, es una estrategia para hacer corresponsable de la enunciación al interlocutor invitándolo a acceder a la fuente de la información enunciada. Hay que decir que este uso del papel de experimentador sólo se da cuando el tiempo verbal es presente o futuro, no pasado, puesto que los tiempos de perfecto señalan que la fuente de la información ya no es accesible en el momento de la elocución (y, pues, el locutor no puede remitir a dicha fuente).

Finalmente, apuntamos también que la alternancia de personas gramaticales en el papel de experimentador no es significativa a la hora de determinar la construcción evidencial de *veure*, si bien tiene vínculos con la evidencialidad en la medida que restringe los experimentadores posibles que acceden a la información.

C. El CD/Tema

Veure, como verbo transitivo subcategoriza un CD que hace el papel de tema. Este CD, dejando de lado los casos en que se pronominaliza o se elide, se explicita bien en forma de un SN con un núcleo sustantivo, bien en forma de oración subordinada sustantiva. La subordinada sustantiva es prototípicamente completiva (introducida por la conjunción *que*) y, secundariamente, también encontramos otras opciones:

- a) Relativas sustantivas (5 casos)
- b) Oraciones de infinitivo (5 casos).

4. Y per ço, si ara **vevem** manar los castellans, demà veurem que seran manats [...] (280)

c) Propositiones introducidas por interrogativos y exclamativos como subordinantes: *què* (1 caso, 5a), *qual* (1 caso, 5b), *quant* (6 casos, 5c) o *com* (2 casos, 5d).

5a. Y les senyores, quanta millora tenen en son tracte y quanta més primor en lo vestir! *Que* tot assò avem vist tots molt de altra manera [de] com va ara, donchs les carnestoltes ja **veu** a què han arribat y quant se són allargades de faldes, *que* serà mester acursar-les. (309)

5b. [...] lo turch està a la porta menasant-nos a Itàlia y los lluterans tenen ocupada quasi tota Alemanya y França; temem ya si és perduda Grècia; Inglaterra, ya **veu** qual està...

5c. Fàbio: Yo he ohit dir que dexe de fer eixa sèquia perquè costaria cinquanta milia ducats o més, *que* ja **veu** vós quant és excessiva la summa per a una ciutat com Tortosa. (351)

5d. A la primera monarchia, que fonch la dels caldeos y assírios, ya **veu** com la superà y desfèu la [de] medas y persas [...]

14 La diferencia entre el discurso que se presenta como subjetivo y el intersubjetivo se basa en la dicotomía según la cual: “does the speaker suggest that (s)he alone knows the evidence and draws a conclusion from it; or does (s)he indicate that the evidence is known to (or accessible by) a larger group of people who share the conclusion based on it. In the former case the speaker assumes strictly personal responsibility for the epistemic qualification, in the latter case (s)he assumes a shared responsibility for it (although (s)he remains coresponsible too, of course)” (Nuyts 34).

*Es especialmente destacable, acompañando un CD determinado, la presencia de una predicación secundaria obligatoria¹⁵ que recae prototípicamente sobre un SAdj, aunque también encontramos casos de SPrep (hablaremos de ello en el punto D.1 del apartado 4.1.2).

*En tres casos se hace un uso ditransitivo del verbo, que selecciona, junto con el CD, un CI semánticamente vinculado al CD; se trata de un dativo posesivo y tenderíamos a parafrasearlo por un SPrep (Bel 1107-1108). Véase el ejemplo 9d.

Todo ello es importante, puesto que la forma lingüística que toma el CD a menudo mantiene relación con el tipo de tema de que se trata. Así, por ejemplo, mientras que las subordinadas indican acontecimientos y estados, los SN con núcleo sustantivo señalan también personas y cosas. A su vez, las predicaciones, así como las subordinadas introducidas por *quant*, pueden emanar de un proceso de evaluación subjetiva que las vincula más bien al juicio, a la inferencia.

D. Adjuntos que señalan origen, manera, etc.

También puede ser significativa la presencia de adjuntos que acompañan *veure*. Es el caso del adverbio *ja*, que aparece de forma recurrente en la construcción *ja veu* (12 casos), en la cual contribuye a remitir bien a una información que conoce el receptor y que resulta de la experiencia previa (ejemplo 6a); o bien a una información a la cual el receptor puede llegar mediante los datos enciclopédicos y contextuales de que dispone (ejemplo 6b). Junto con el uso de la 2a persona, es una estrategia pragmática para hacer participar al interlocutor y orientar su pensamiento. En este contexto, en presente, *veure* sólo puede indicar un estado, puesto que si se refiriera a un acontecimiento se tendría que conjugar en perfecto (en la medida que el adverbio *ja* sitúa la acción en el pasado; ejemplo 6c).

6a. [...] lo turch està a la porta menasant-nos a Itàlia y los lluterans tenen ocupada quasi tota Alemanya y França; temem ya si és perduda Grèsia; Inglaterra, **ya veu** qual està...

6b. Don *Pedro*: *Que* crua resposta fonch aqueixa y que dolorosa degué ser de oír en tan gran necessitat!

Lívio: **Ya veu** que tal estaria la pobre gent oint tant seca y tan crua resposta de son senyor, en qui tenien posada tota sa esperança.

6c. Fàbio: Si bé s'és tan gran y tan poderós com lo veu, **ja** l'an **vist** assí gelat, que no corria gens.

También hay que tener en cuenta otros adjuntos en función de CCManera como «claramente», a menudo ligados a usos inferenciales de *veure* (véase el punto C); o de CCLugar, que señalan, en caso de que haya experiencia directa, la localización de los estímulos y, en caso de que el proceso codificado sea inferencial, los indicios que fundamentan el enunciado (véase, de nuevo, el punto C).

4.1.2. Relación entre los rasgos lingüísticos y los valores evidenciales de la construcción transitiva

A. Como marcador de información directa visual

El verbo *veure* transmite este valor evidencial cuando toma la acepción prototípica: '[Alguien] percibir [alguien, un animal, una cosa, un acontecimiento] a través de la vista.' (DDLC, s.v. *veure* [1a]), lo que, sistematizado, equivale a:

¹⁵ Ramos (2029) señala que es posible, en catalán contemporáneo, encontrar predicaciones secundarias con *veure* no obligatorias, aunque en este estudio no hemos encontrado ningún ejemplo.

EXPERIMENTADOR [+humano] + VEURE [acontecimiento] + TEMA [+visual]

La caracterización semántica de la construcción es, pues:

a) En cuanto al **aspecto léxico**, se trata de un acontecimiento (una realización o una acción, según si se focaliza el hecho de que esté delimitado o no, respectivamente), como reflejan los datos que hemos obtenido (es así en un 95% de los casos; ejemplos 7a y 7b). En los ejemplos restantes (5%, 2 casos) el verbo codifica un estado; entonces se conjuga en presente durativo y, pues, remite a una información que el locutor –y, en los ejemplos 7d y 7e, también el receptor– ya conoce y que se actualiza en el discurso.

b) El tema, es decir, el referente observado, se caracteriza por ser una persona/cosa/animal necesariamente [+visible] y prototípicamente [+concreta] (71% de los casos, que se explicitan en un sintagma que tiene como núcleo un sustantivo con un referente físico; ejemplos 7a-7c, 7e, 7f y 7h), si bien puede ser [+ abstracta] cuando nos referimos a un hecho (los casos restantes, un 29%, en los cuales el CD es una subordinada (ejemplos 7d y 7g).

Sintácticamente, esta estructura semántica se traduce de forma prototípica en la construcción:

SUJETO [explícito*] + VEURE [perfecto/presente actual] + CD [determinado/indeterminado]

Donde:

a) Es especialmente significativa la presencia explícita en la oración del pronombre de primera persona singular en contextos en que se puede elidir, puesto que la morfología verbal ya marca la deixis personal. Tiene que ver con la intención del locutor de remarcar que da un testimonio personal (ejemplo 7a).

b) En cuanto al tiempo verbal, encontramos mayoritariamente formas de perfecto (53%) y, en concreto, el tiempo usado es el perfecto compuesto (ejemplos 7a-c y f), seguido del perfecto simple (7b); aún así, el presente de indicativo tiene una presencia considerable (26%). Esta distribución viene motivada por la semántica del verbo y por las circunstancias que acompañan la enunciación: la percepción visual es una acción puntual, que se lleva a cabo durante un periodo de tiempo limitado (esta observación se confirma porque en el ejemplo 7a dice «prou vegades»). Durante este periodo limitado de tiempo, el observador examina los estímulos sensoriales que recibe mediante la vista y los descifra de forma espontánea; consiguientemente:

– La circunstancia más frecuente es que el experimentador (el observador) dé testimonio de aquello que ha visto una vez finalizada la exposición a los hechos u objetos, cuando ya se ha producido esta descodificación de la información sensorial. Entonces se usan los tiempos de perfecto.

– En aquellos casos en que se usa el presente de indicativo, se señala que el acto de habla es simultáneo a la percepción visual. Sólo en los ejemplos fronterizos en que el aspecto léxico del verbo es estativo encontraremos un presente durativo (7d y 7e) o el presente histórico en narraciones como 7g.

c) La información introducida (el tema), que antes hemos caracterizado como [+visual] y [+concreta], sintácticamente hace función de CD y toma la forma de un SN (p. ej., 7a),¹⁶ a veces elidido o pronominalizado (por ejemplo, 7a, 7b), según el contexto. Ello no obstante, en algunos casos el CD no es determinado o

¹⁶ Es importante señalar que, en realidad, en 7b el CD ha sido elidido y lo que hay explícito es el CN con valor partitivo que señala la categoría de cosas a la cual pertenecen los ejemplares indeterminados vistos.

indeterminado, sino neutro, y toma forma de proposición subordinada sustantiva. El correlato semántico de esta realidad sintáctica ya no es el referente físico concreto, sino un acontecimiento (y, pues, una realidad más difusa, dinámica, menos objetiva; ejemplos 7d o 7g):

SUJETO [explícito*] + VEURE [perfecto/presente actual] + CD [neutro]

Algunos ejemplos que se corresponden con esta caracterización son:

7a. [...] manà posar lo comte les armes de aquestos quatre cavallers, *que* també li eren capitans, esculpides en pedra, com per a vuy encara hi estan.

Fàbio: Yo les hi **he vistes** allí prou vegades, però par-me que les han mudades en la frontera de aqueixa mateixa casa. (*Col·loquis*, 290)

7b. Lívio: No pot haver molt temps, perquè yo he ohit dir al *reverent* mestre Balthezar Sorió, lector de la seu, persona de molt gran auctoritat y doctrina –*que*, com sabeu, passa ja per a vuy los noranta anys de sa edat–, que ell **ha vist** de aquestos hàbits *que*, com he dit, los dien pasatemp, ab la insígnia de la acha de drap de grana, y que la **veu** en casa de l'ardiac Garret en los primers anys *que* vingué a Tortosa; bé que ja no·ls usaven com ell los **veu**, mas no podia haver molt temps que·ls avien deixat, puix encara se n'i trobaven [...] (*Col·loquis*, 307)

7c. Més avant, en unes medalles de metall *que* ací mateix foren atrobades, tan antigues *que* no·ls trobam lo temps en què foren fetes, les quals **han vistes** y llegides moltes persones de aquest poble ara en nostres dies [...] (*Col·loquis*, 313)

7d. També, així mateix, **veem** *que* tota aquella vora ahont la mar arribava, està circuïda de torres [f. 62r] antiquíssimes (*Col·loquis*, 317)

7e. [...] si la consideram qual era en lo temps *que* no era major del que·s mostra per les murades antigues qui encara per avuy se troben dins de ella mateixa, bé era, cert, fortíssima [...]; però en nostros dies, *que* la **veem** tan estesa y tan acostada a padrastrès, no la tinch per fort. (*Col·loquis*, 318)¹⁷

7f. Fàbio: Si bé s'és tan gran y tan poderós com lo **veu** [el riu], ja l'**an vist** assí gelat, que no corria gens. (*Col·loquis*, 341)

7g. Matheu Mauri, casador, que un dia, en aquella vall mateixa, estant aguardant un servo, sobrevingué una pluja, per la qual ell se recollí a una coveta [f. 99v] y des de allí **veu** relluir de aquestes pedres (*Col·loquis*, 350 principi)

7h. Sucre, ja se n'i porie fer y ja se n'i ha fet en Cherta, que és una vila dins lo terme, carrer que és de Tortosa, y yo he vist allí les formes ahont se buydava y altres persones de la mateixa vila, antigues, han encara alcansat ha **vèurer** los altres aparells; (*Col·loquis*, 350)

B. Como marcador de información directa experiencial

En otros muchos ejemplos (el 31% del total), la fuente de la información transmitida no procede estrictamente de la percepción visual, si bien se tiene un conocimiento directo; en estos casos *veure* señala que el enunciado procede de la experiencia en general. Este origen se explicita en los ejemplos siguientes:

8a. Senyor, los canonicats valen, a la veritat, poch y segons les dignitats, *que* cert se considerà mal en lo principi, quant la maça de aquesta església se dividí, que no sols se seguí aquest mal de restar com resten tan pobres los canonicats, *que* no és poca

¹⁷ Sobre la predicación secundaria que en algunos casos acompaña el CD hablaremos en el punto 4.1.2., apartado D.1. De este ejemplo es también significativo el CCTiempo «en nostros dies», que refuerza la idea de que el verbo codifica un estado y que, por lo tanto, hay un presente de indicativo durativo y no actual.

desgràcia, mas seguí-se'n altre major, y **vem**-ho cada dia per experiència, y és que per ésser les dignitats tan poderoses, cada dia les nos casen los forasters poderosos, y així poch a poch les venim a pèrdre (*Col·loquis*, 77)

8b. Lívio: Senyor, no me'n marvell, que són molts y més poderosos que nosaltres, y per ço poden seguir millor lo rey, y lo present és tostemp tingut per més just que lo absent, com ho diu lo Marquès de Sentillana en sos *Proverbis*; y també qu-és cosa natural y cada dia vista donar volta lo món, y lo dominar discórrer per les nacions sens refermar-se ni parar en una, *que*, com diu Salamó en lo Ecclesiàstich, al darrer capítol: «*Nihil stabile sub sole*», y lo poeta còmic: «*Omnium rerum uicissitudo est*». *Que* sia així, la experiència nos ho mostra en totes coses, especialment en assò: que vuy **vem** lo llustre, la fama, la glòria, lo mando en uns y demà lo **vem** en altres; y assò és també en les coses majors, indiferentment com en les menors, que no y à res ferm. (*Col·loquis*, 278-280)

En el ejemplo 8a, la información que introduce *veure* se manifiesta en un CD neutro pronominalizado que tiene como referente «altre major [mal]», que equivale a «que per ésser les dignitats tan poderoses, cada dia les nos casen los forasters poderosos, y així poch a poch les venim a pèrdre». Esta información no puede ser percibida sensorialmente (en todo caso, ya elaborada, si bien es cierto que se pueden percibir los hechos puntuales que la componen) y, a pesar de que es probable que a la hora de elaborarla se haya hecho uso de información ajena y ha intervenido la inferencia, el locutor considera este procesamiento irrelevante y focaliza el acceso directo al enunciado, que se presenta así como una realidad externa, objetiva.

Esto comporta que ahora la construcción sea semánticamente:

EXPERIMENTADOR [+humano] + VEURE [estado/acontecimiento] + TEMA [+/-visual] [+abstracto]

Donde:

a) En cuanto al aspecto léxico, tanto en los ejemplos anteriores como mayoritariamente en el corpus de casos de que disponemos, *veure* codifica estados (68% del total, 21 casos) y no acontecimientos (a diferencia de lo que ocurría con el valor visual, ahora los acontecimientos son el 32%, 10 casos). En otras palabras, en estos ejemplos el locutor no remite al proceso de percepción concreto de la cual obtuvo la información, sino que indica que dispone de una información a la cual ha tenido acceso directo.

b) Ahora el **tema** se caracteriza por ser un acontecimiento [+/-visual] [+abstracto].

Desde una perspectiva formal, la construcción que encontramos es:

SUJETO [explícito*] + VEURE [presente durativo/perfecto] + CD [neutro]

Donde:

a) Del mismo modo que ocurría con el valor de percepción visual, encontramos algunos casos de uso marcado del pronombre de primera persona. Ello se justifica porque continuamos refiriéndonos a un tipo de conocimiento directo y, pues, cabe la posibilidad que el locutor quiera poner énfasis en su papel de testigo (9b, 9d, 9e).

b) Con respecto al tiempo verbal, constatamos mayoritariamente el uso de un presente durativo (58% de los ejemplos), que no indica simultaneidad del acto de habla respecto a la percepción sino que actualiza, en el momento de elocución, un estado mental del locutor que es durativo (9c y 9d). Esta característica está ligada directamente con el aspecto léxico mayoritario del verbo con este valor evidencial, el estativo. Continuamos constatando los tiempos de perfecto (22,5%), que se usan en con-

textos en que el verbo señala un acontecimiento (9e), mientras que otros también codifica un estado mental transitorio que puede haber quedado anulado en el presente (9b).

c) El tema, que continúa explicitándose en forma de CD, toma forma, mayoritariamente, de subordinada (64,5%, 20 ejemplos). Con todo, en ocasiones también encontramos CD determinados e indeterminados (el 35,5% restante, 11 casos; ejemplos 9b, 9d y 9e)

9a. Més avant, vos diré una cosa per a abonar ma rahó, que cert és de ponderar, y és que en Aragó, tant com afronta lo regne ab Catalunya y València, no parlen aragonès, sinó català tots los de la frontera, dos y tres llegües dins lo regne, que, dins de Catalunya y València, en aquella frontera, no y à memòria de la llengua aragonesa. Açò pasa, ab veritat, així com ho dich y de aquí ve lo escàndol que yo prech en **veure** que per a vuy tan absolutament se abrasa la llengua castellana, fins a dins Barcelona, per los principals senyors y altres cavallers de Catalunya, recordant-me que en altre temps no donaven lloch ad aquest abús los magnànims reys de Aragó. (*Col·loquis*, 263)

9b. Lívio: No só tan ambisiós com això, mas no puch dexar de dir la [f. 11r] veritat,⁶⁸ *que* per un moro la diré, y aparia que la corona fos més instrument per al mal *que* per a reparo del mal.

Fàbio: Donchs jo us **he vist** de altre parer en altre temps. (*Col·loquis*, 266)

9c. Don Pedro: No és de poca importància y consideració, senyor Lívio, tot lo que aveu dit, y així tanpoch no és de maravellar lo que **vehem**: que respecte a la auctoritat de eixa tan principal casa, *que* casi en totes les ciutats de Cattalunya, senyaladament, que en cada poble està deputat y senyalat un carrer de Moncada per onrra de aquell llinatge, y lo mateix és en València y en altres pobles del mateix regne. (*Col·loquis*, 293)

9d. [Referint-se al bisbe de Tortosa] Don Pedro: Per ventura segueix l'ordre del nostre arquebisbe Don Thomàs de Vilanova, *que* poch temps ha és mort, lo qual estimava més distribuir tota sa renda entre pobres, que deia eren temples vius de Déu, que no en edificar esglésies, *que* són temples morts, o quizá té alguna gran cosa de criats, que serà com un espital y abrig de pobres gentils-hòmens.

Fàbio: Ni yo li **veig** tals criats, ni sé que fasa tals caritats [...]. Y sabem de cert que moltes cases no viuen sinó de herbes y garrofes, mas no per això [f. 17v] **veig** que-s mou a fer caritats més del que solia o, si fa, és tan poch *que* no fa cap a res. (*Col·loquis*, 274)¹⁸

9e. *que* en aquells anys que assò se aconté, no s'escusen febres mortals así; y sé dir-vos que yo les hi **he vistes** dos vegades tals que no devien res, en ser cruels, a pestilència (*Col·loquis*, 352)

Dentro de esta categoría también tienen cabida usos de *veure* como el siguiente:

10. Estrabó, exel·lent geògrapho, en lo llibre tercer diu: «*In ipsoque iberi transitu Dertosa colonia*». Ya **veu** com la fa població de romans y la nomena Dertosa. (*Col·loquis*, 312)

18 Este es un ejemplo de estructura ditransitiva con *veure*; el verbo selecciona un CI que hace la función de poseedor del CD, hecho que queda claro si parafraseamos el CI con un SPrep: «no veig els criats *del bisbe*». El hecho de que siempre encontremos este complemento pronominalizado nos invita a pensar que esta estructura se usa en los casos en que se quiere hacer un uso sintáctico marcado y focalizar y mantener, en la oración, un antecedente que de otro modo, como CN, posiblemente habría sido elidido.

En el cual indica que ha habido una exposición a la información enunciada, si bien no es una realidad perceptible físicamente, sino el discurso de alguien; es un valor evidencial, pues, fronterizo con la categoría de discurso reportado.

C. Como a marcador de información objetiva

Hay, en tercer lugar, un grupo de ejemplos (el 11%) en los cuales sencillamente se señala que el locutor ha tenido acceso (mediante una vía indeterminada, bien experiencial, bien por medio de alguien) a una información objetiva (que no puede ser, pues, resultado de la inferencia subjetiva); el verbo tiene un significado muy parecido a *saber* y se aleja de los dos significados precedentes en que ya no se focaliza el acceso directo a la información (véase ejemplos 2c, 11a i 11b).¹⁹

11a. De manera que la Europa, ahont quasi a soles se onrra lo nom de Jesuchrist, ya no y resta net sinó Itàlia y Espanya; y en Espanya, ya **veu** lo que s'i és seguit en Castella, que si no tingueren lo rey tan catòlich y no anara de per mitg la Santa Ynquisició no fórem ja senyors de nostres cases. (*Col·loquis*, 268-269)

11b. A la primera monarchia, que fonch la dels caldeos y assírios, ya **veu** com la superà y desféu la [de] medas y persas (*Col·loquis*, 280)

Desde la perspectiva lingüística, la construcción diverge poco respecto a la de evidencia experiencial:

SUJETO + VEURE [presente durativo] + CD [neutro]

EXPERIMENTADOR [+humano] + VEURE [estado] + TEMA [+abstracto]

Donde prototípicamente el verbo se conjuga en presente durativo, hace de verbo estativo e introduce una subordinada que remite a un referente abstracto. A diferencia de la construcción experiencial, ahora no encontraremos aquel uso marcado del sujeto, dado que ahora el acceso a la información probablemente no ha sido directo y, pues, el locutor no puede dar testimonio personal. Si nos fijamos en los porcentajes, la diferencia es más clara: ahora en el 100% de los ejemplos encontramos un verbo estativo; también en todas las formas personales del verbo encontramos el uso del presente de indicativo (durativo; ejemplos 2c, 11a-11b) y mayoritariamente el CD es neutro (73% de los casos; ejemplos 11a y 11b), si bien encontraremos también pronombres o sustantivos abstractos (ejemplo 2c).

El rasgo identificador de este valor evidencial es el tipo de información que introduce el verbo, puesto que, a diferencia de los valores anteriores, puede aceptar también una fuente indirecta de la información. Así, pues, en el ejemplo 2c no se afirma que se conoce de primera mano el conflicto entre el Papa y el rey de España, sino simplemente que el locutor conoce esta realidad objetiva, a pesar de que podemos inferir que el locutor se ha apropiado la información y no tiene experiencia directa de ella.

D. Como marcador de inferencia

Finalmente, en el 20% de los casos restantes entendemos que la información es resultado de la inferencia, es decir, de un procesamiento cognitivo fundamentado en la experiencia del locutor (incluido el acceso a información reportada) y/o en el conocimiento acumulado de que dispone. En concreto, los enunciados que introduce

¹⁹ La existencia de esta categoría es coherente con la gramaticalización de la construcción *es veu* que, que acabará convirtiéndose en marcador d'información reportada (rumor) e incluso de información indirecta en general (abrazando también la inferencia). El origen de este cambio semántico puede estar vinculado con el sentido de 'tener conocimiento objetivo' que, en una construcción impersonal, equivale a decir que 'se tiene conocimiento'; que el locutor tenga esta información permite inferir que se la ha apropiado, que es un rumor que reproduce.

son, por ejemplo, juicios valorativos (12a-d, 13a), explicaciones (14b), predicciones (14a) o evaluaciones (13b). En el caso de los juicios valorativos, en muchos casos se manifiestan sintácticamente en forma de predicaciones secundarias (35% de los valores inferenciales, 7 casos); teniendo en cuenta las singularidades que presenta, trataremos esta estructura en un punto aparte (D.1).

Es importante remarcar que el valor inferencial de *veure* que encontramos en los *Col·loquis* es, en realidad, un uso fronterizo y ligado de alguna manera a la percepción directa, que es el valor evidencial prototípico del verbo (en el punto 5 profundizaremos más en esta cuestión). Esto explica que la construcción del valor evidencial de inferencia sea parecida a la construcción experiencial en la medida que mayoritariamente se presenta como un verbo estativo, aunque en menor medida se lo encuentra también como acontecimiento: el verbo prototípicamente se conjuga en presente durativo (77% de los casos) y codifica un estado (77%), mientras que el tema lo explicita una subordinada sustantiva (77%).

Ello no obstante, hay algunas características lingüísticas que pueden singularizar la construcción inferencial, como que la subordinada esté introducida por el cuantificador *quant* acompañando un adjetivo (5 casos). En esta subordinada se pone énfasis en el grado de un adjetivo (o de un SPrep) que funciona como predicación (principal, en caso de que el verbo de la subordinada sea copulativo; ejemplos 12b-12d) en la proposición subordinada. También puede aparecer solo acompañando un verbo (12a). En estas circunstancias, pues, en la medida que *veure* introduce un juicio valorativo, entendemos que necesariamente lo que hay es proceso de evaluación subjetiva que vincula estos enunciados con la inferencia.

12a. Don *Pedro*: Maravell-me com lo comte emprengué tal cosa fins172 tenir seguretat o certinitat si lo crim contra la emperatriz aposat pasava en ser o no, perquè ja **veu quant** importa en semblants coses tenir bona querella. (*Col·loquis*, 284)

12b. Mirau també la millora *que* per a vuy tenen les cases, així en lo de la carrera com en lo de dins, y quantes se'n són alsades de fonament, magnífiques! Y que còpia hi ha de estudis o entresuelos en totes elles! Y quant ben adresats *que* ya estan! Y quanta tapiseria se troba vuy en Tortosa, més *que* no y avia! Y que adresos de llits y de plata! Tot assò ja **veu quant** és millor *que* solia ésser. (308)

12c. Aprés, ja **veu** de quanta importànsia fonch lo trencar de la paraula en la presa del príncep feta en Lleyda; més avant, traure'l del Principat, a ell y als que foren presos ab ell, contra constitucions y privilegis (*Col·loquis*, 334)

12d. Fàbio: Yo he ohit dir que dexten de fer eixa sèquia perquè costaria cinquanta milia ducats o més, que ja **veu** vós quant és excessiva la summa per a una ciutat com Tortosa. (*Col·loquis*, 351)

Hay también determinados adjuntos que cobran sentido si entendemos *veure* con un significado cognitivo y que, por lo tanto, identifican este valor inferencial. Antes (punto 4.1.1) hemos mencionado el adverbio *ja* que, en algunos contextos y con finalidad conativa, identifica el significado estativo de *veure* (que caracteriza, entre otros, el valor inferencial). También es significativo el uso del adverbio *clarament* (4 casos); hay que tener en cuenta que la percepción visual es prototípicamente precisa (Enghels 2005), hecho que confiere a esta fuente de información una objetividad de la cual no disponen otros sentidos como el tacto o el gusto y, evidentemente, de que no dispone la inferencia. Así, pues, en principio no cabría esperar que *veure* seleccione un adverbio que reafirme esta precisión de la percepción —en principio, sería redundante. En los casos en que este adverbio acompaña el verbo *veure* en los *Col·loquis*, la explicación pasa por el hecho que *veure* codifica unos procesos con un fuerte contenido subjetivo, cercanos a la inferencia.

13a. Y donchs, si lo papa que ara és **veu clarament** la lesió de Església feta ser tan enorme y coneix *que* per ço passa necessitat la Església, no voleu que repeteixca lo que de dret és d'ella per remediari la necessitat? (*Col·loquis*, 286)

13b. [Sobre el fet que no es procedisca amb l'obra de la sèquia] Lívio: Tampoch le y sé yo, sinó que crech que Déu no és servit donar-li encara la hora, com no la ha donada tanpoch a les mines, y serà assò per nostres [f. 101r] pecats, *que* no és de crèurer que altra cosa sia, perquè **vehem clarament** a l'ull la possibilitat de la obra (*Col·loquis*, 351)

A pesar de la escasa presencia que tiene, es también importante mencionar el uso de adverbios de lugar que, en contextos inferenciales, remiten a los indicios sobre los cuales se fundamenta el enunciado; estos circunstanciales son parecidos a los que identificamos para el verbo *parèixer* (Antolí 2012), también en contextos cognitivos. Los encontramos al ejemplo 2d «**Aquí** podeu **vèurer**, senyor, que si en lo clar posen dupte, què faran en lo no clar!» y 14:

14. Yo, senyor, no us he dit *que* la veritat és filla del temps? Puix **veu's aï** com se mostra *que* quant és vengut son temps, lo temps l'ha parida. (*Col·loquis*, 306)

D.1. La predicación secundaria

Una de las fronteras difusas entre el conocimiento directo y el indirecto la encontramos en aquellos casos en que el verbo selecciona una predicación secundaria que predica sobre el CD, a los cuales corresponde el significado 'Recibir una serie de impresiones mentales sobre [el estado] de [alguien, un animal, un lugar]' (*DDL*, s.v. *veure* 4a). El valor inferencial de algunas de las predicaciones con verbos de percepción ya ha sido señalado, en otras lenguas, por autores como Gamerschlag y Petersen, los cuales, partiendo del ejemplo «Die Melone klingt reif» ('el melón suena maduro'), justifican que el verbo *sonar* actúa como marcador de inferencia (basada, eso sí, en indicios procedentes de la percepción sensorial directa) dado que «reif 'ripe' does not specify an auditory quality of the melon». Así, pues, si la predicación describe un rasgo objetivo perceptible sensorialmente o por la experiencia general, hablaremos de una información sensorial o experiencial; si, en cambio, el juicio es una valoración más o menos subjetiva que no emana del paciente, sino del experimentador, éste se convierte en conceptualizador y no tendríamos que hablar tanto de percepción directa como de inferencia. Al fin y al cabo, entre la percepción directa y la inferencia no hay más que una gradación de menor a mayor subjetividad y, pues, de mayor a menor espontaneidad en la generación de la información, hecho que justifica que el hablante pueda concebir estos juicios como resultado de la experiencia directa: los límites difusos de la realidad (en este caso, del origen del conocimiento) lo hace posible. Así, por ejemplo, hay casos en que claramente la información transmitida es fruto de la percepción visual (15c) o de la experiencia en general (15e); en otras ocasiones, dudaríamos si considerarlos resultado de la experiencia, atendido el carácter subjetivo que tienen (15b). Y, finalmente, hay juicios que no proceden en ningún caso de la percepción o de la experiencia, sino de la subjetividad del locutor (15a y 15d).

15a. Y per ço poden ben crèurer que tot lo que sobre assò han dit són ràbies y enveja pura *que* de nosaltres tenen, perquè·ns **vehem** ab més llibertat *que* ells, y així voldrien desfer-nos, si pogesen, de tot, y par-los que·ls fem tort com no·ls adoram. (*Col·loquis*, 287)²⁰

20 Hay que decir que en dos ejemplos la coincidencia en una misma persona del papel de experimentador y de paciente justifica la aparición de una construcción reflexiva.

15b. Obligació tenen de agrair-vos-ho molt y és rahó *que* de vuy avant os creg[ue]n en los avisos y concells que·<1>ls donau, *que*, cert, són de persona qui mostra molt amar-los y que molt honrrats y prosperats los desitja **veurer**. (*Col·loquis*, 316)

15c. [...] Lívio: Lo circuitu en les murades té per avuy major que solia, perquè los *que* la poblaren après de la darrera conquesta, com la **veren** tan apropinquada en aquesta muntanya del Sitjar, *que* assí està davant, *que*, com veu, era lo padastre més enujós y perillós de quants ne tenia, tingueren per bé de rodar y esténdrer la murada sobre la montanya (*Col·loquis*, 318)

15d. [...] almenys les coròniques, yo tinch, és cert, que foren escrites sent anys abans que les de Tomich y ab tot que en moltes coses van diferents, com he dit, en assò, emperò, de les primeres institucions **vem** molt conformes. (*Col·loquis*, 340)

15e. [...] ha-y també algeps per a obrar casas, molt y molt bo, y el he **vist** yo en mon temps tan mercat que no costava a més de vuyt sous lo cafís de assí, *que* seria a rahó de poch més de dos sous y mitg lo vostre cafís valencià. (*Col·loquis*, 346)

Si bien es cierto que estas diferencias semánticas son fundamentales a la hora de entender los valores evidenciales de esta predicación secundaria, desde una perspectiva sintáctica encontramos una sola construcción:

S + VEURE + CD [determinado] + CPred

Las particularidades que presenta respecto a las otras construcciones son, por un lado, que el CD recae siempre en un CD determinado, generalmente [+físico]. Y, por otra parte, la presencia de la predicación secundaria obligatoria,²¹ que recae prototípicamente sobre un SAdj, si bien también hemos encontrado casos de SPrep (ejemplo 15a). Este complemento predicativo mayoritariamente indica un estado respecto del CD («honrrats i prosperats», «amb més llibertat», etc.), pero a veces también señala una propiedad («apropinquada en aquesta muntanya del Sitjar»), hecho que coincide con la descripción que hace Ramos de *veure* en catalán contemporáneo (2029).

4.2. La construcción parentética

Las estructuras parentéticas evidenciales ya han merecido la atención de investigadores como Cornillie (2007, 34-36), que estudia los incisos formados con el verbo español *parecer*: *al parecer*, *según parece*, *me parece*, *por lo que parece*. También ha hablado de ellas Whitt (36-37) refiriéndose, en general, a los verbos de percepción. Estas construcciones funcionan como adjuntos oracionales, constituyen una estructura sintácticamente independiente del resto del enunciado que aparece fuera del cuerpo sintáctico principal de la frase.

En nuestro corpus sólo detectamos una construcción parentética con el verbo *veure*: <COM+VEURE[presente][1p/2s]>

Esta construcción aparece en seis ejemplos:

16a. [...] ab tot que lo àmbit y sircuitu de aquest poble sia gran, **com vem**, ab totes parts la rodaren y fins a davant lo riu li posaren una part del camp [...] (*Col·loquis*, 297)

16b. Fàbio: Senyor, sí, *que* poch a poch tot se adobarà, tot se farà; *que*, **com veu**, ja la ciutat se va millorant y augmentant en mil coses, y especialment en los

²¹ Ramos (2029) señala que es posible, en catalán contemporáneo, encontrar predicaciones secundarias no obligatorias con *veure* no obligatòries, aunque en este estudio no hemos encontrado ningún ejemplo.

edificis públics y privats, y també se van millorant los usos dels ciutadans (*Col·loquis*, 308)

16c. [els interlocutors són al riu observant els pescadors i parlen de les tècniques de pesca que estan usant] Lívio: A *repedo*, *repedas*, compost de *pedo*, *pedas*, que significa lo tornar moltes vegades per un mateix trast o distància de camí o via, com ho fan estos que pesquen sabogues, **com veu**, que acabat de fer un llans tornen a fer-ne altre, y may paren, nit y dia, de anar y venir, sens pasar més enllà de l'acostumat. (*Col·loquis*, 342)

La construcción, pues, está integrada por el relativo adverbial de manera *com*, que a la vez hace de nexo y de pronombre, puesto que funciona como argumento del verbo *veure* y tiene como antecedente toda la proposición principal, es decir, el tema (sobre este uso de *como*, véase Solà 2002, 2555-2556). En cuanto a la morfología verbal, en todos los casos encontramos el verbo en presente; en cambio, hay una mínima variación en cuanto a la persona: 1ª plural (1 caso) o 2ª singular (5 casos).

Desde una perspectiva semántico-pragmática, esta construcción tiene un doble objetivo: por un lado, explicita el origen de la información transmitida, y, en segundo lugar y vinculado con lo que apuntábamos en el punto (4.1.1, apartado B), el hecho de conjugar el verbo en plural inclusivo o en 2ª persona tiene la función de apelar al receptor para implicarlo activamente en el razonamiento que sigue el locutor (invitándolo a confirmar aquello que se dice mediante la experiencia directa o mediante la actualización de unos conocimientos compartidos). En cuanto al aspecto léxico, describe una actividad (16a y 16c) o estado (16b).

Coincidimos con Cornillie (2007, 34) cuando afirma, refiriéndose a los usos parentéticos de *parecer*, que «has more to do with a specific position in the utterance than with a specific evidential type»; en nuestro caso, tampoco se corresponde el uso parentético de *veure* con ninguna categoría concreta de la evidencialidad, si bien es cierto que en los ejemplos de que disponemos (una muestra, con todo, que dibuja tendencias pero que no es significativa) observamos una preferencia por valores evidenciales de *veure* en que la información se obtiene visualmente (16a y 16c) o, en general, por experiencia (16b).

4.3. El participio absoluto

Finalmente, en otros casos *veure* es el núcleo de una construcción absoluta de participio (6 casos, ejemplos 17a-b). En estos ejemplos, el verbo continúa subcategorizando como argumento un tema, pero ahora como sujeto paciente, mientras que el experimentador se manifiesta en forma de SPrep, con la función de Complemento Agente. Hay que añadir, además, que en este contexto el verbo codifica necesariamente una realización, es decir, un acontecimiento perfectivo:²²

17a. Los ciutadans, entre lo desengany del comte y **vist** lo poch remey que de altres parts podien haver, considerada la gran necessitat, juntaren son concell (*Col·loquis*, 118)

22 No puede transmitir el valor 'tener una información objetiva' porque éste implica un estado mental (y, por ello, sólo admite el tiempo de perfecto cuando se señala que es un estado anulado con el tiempo). Así, pues, si recuperamos uno de los ejemplos de este valor (11b): «De manera que la Europa, ahont quasi a soles se onrra lo nom de Jesuchrist, ya no y resta net sinó Itàlia y Espanya; y en Espanya, que si no tingueren lo rey tan catòlich y no anara de per mitg la Santa Ynquisició no fórem ja senyors de nostres cases» veremos que no se puede pasar a pasiva sin que ello suponga un cambio en el aspecto léxico del verbo: en la oración «vist per vós lo que s'i és seguit en Castella» se nos remite a un acto puntual de recepción de la información, o bien a significados del verbo como 'considerar'; en todo caso, es otro valor.

17b. [...] però fonch derrocat lo ters del dit castell de fusta ab la infinitat de pedres grosíssimas *que* los moros ab enginys [f. 32v] tiraven, entre les quals n’i avie algunes que pesaven 206 més de dos-centes lliuras. **Vist** assò per los christians, tornaren a reparar lo castell de fusta y posaren sobre ell una exàrsia o ret de cordes de cànem molt grosses per a defensar-se de les pedres que los moros tiraven. (*Col·loquis*, 289)

Esta circunstancia condiciona, desde la perspectiva de la evidencialidad, que la construcción absoluta de participio con *veure* la encontramos codificando fundamentalmente acontecimientos de percepción sensorial (17b) y, secundariamente, en ejemplos fronterizos con la inferencia (17a). Con todo, debemos concluir que el uso de esta construcción, como ocurría en el caso de la parentética, no es determinante desde la perspectiva evidencial, sino que es más bien una opción estilística.

5. Las tendencias del cambio semántico en el surgimiento de los valores evidenciales de *veure*

La identificación de estos valores evidenciales, así como las construcciones lingüísticas en las cuales se manifiestan, nos permiten sugerir algunas hipótesis sobre el proceso de cambio semántico que los ha generado:

a) Sobre el cambio Actividad > Logro > Estado: En primer lugar, con respecto a la codificación de estados y actividades por parte del verbo *veure*, consideramos iluminadora la propuesta de Coll-Florit (42), según la cual «les classes aspectuals són diferents focalitzacions del contínuum aspectual Activitat-Assoliment-Estat, és a dir, un procés que es dirigeix cap a un límit temporal que implica un canvi d’estat». Al fin y al cabo, pues, la alternancia entre el estado y el acontecimiento que constatamos en sincronía es el resultado de un cambio de focalización de la atención: en un caso se focaliza la realización o actividad de percibir sensorialmente y, en el otro, se focaliza el estado mental resultante de este acontecimiento.

b) En segundo lugar, sobre el cambio Percepción visual > Experiencia directa > Conocimiento objetivo: El valor de marcador de conocimiento objetivo es el estadio final que constatamos de un proceso de desemantización por el cual el significado evidencial de *veure* ha ido generalizándose y perdiendo las características [+visual], [+directo] que lo definían como marcador de evidencialidad, si bien, a diferencia otros verbos de estado mental (como *pensar* u *opinar*), *veure* ha conservado el hecho de introducir información externa objetiva, a la vez que se distancia de los verbos de discurso reportado como *dir* en que el locutor asume la información como personal.

c) Percepción directa > Inferencia: Según lo que hemos dicho en su punto 4.1.2 apartado D, *veure* presenta algunas resistencias a desarrollar un valor inferencial, a diferencia de otros verbos como *parèixer* o *mostrar*²³ (por citar ejemplos presentes en los *Col·loquis*), los cuales sí que desarrollan, fruto de un proceso de subjetivación, este valor inferencial que, en algunos casos, llegará a ser nuclear (en el caso de *semblar* y de *parèixer*) y arrinconará el significado primero ligado a la percepción sensorial (Antolí 2012). La diferencia entre *veure* y estos otros verbos es significativa: por un lado, porque *veure* es prototípicamente el verbo de la percepción visual y, en general, directa (69% del total de ejemplos de *veure* en los *Col·loquis*), hecho que condiciona el desarrollo de otro valor evidencial. Por otro lado, porque mientras que en un caso el sujeto gramatical coincide con el experimentador, los otros tres verbos (*semblar*, *parèixer* y *mostrar*) conceptualizan como sujeto el estímulo, es decir, la

23 En el caso de *mostrar*, el valor inferencial lo encontramos en ejemplos como: «Fàbio: Poderós Déu! Y que mutació tan gran y també gran ventura que, tras de haver perdut tanta cosa, se sia així sustentada eixa casa! Bé:s **mostra** que Déu no la desempara y la té de sa mà.» (*Col·loquis*, 293)

realidad percibida (es uno de los rasgos que define la tipología de los verbos de percepción que establece Viberg (124), que diferencia entre los verbos de percepción *phenomenon-based* y *experiencer-based*). Esto hace atractivos estos verbos –desde una perspectiva pragmática– para codificar la inferencia, dado que permiten externalizar la responsabilidad del enunciado, que de este modo se presenta como una información objetiva que el locutor sencillamente reproduce. Y, a la vez, estos mismos motivos son los que, posiblemente, limitan las posibilidades de *veure* como verbo inferencial. Esta potencialidad de codificar la inferencia con verbos de percepción que seleccionan como sujeto el estímulo ha sido contrastada en otras lenguas como el alemán (Gamerschlag & Peters).

En resumen, estas tres tendencias constatan una evolución desde significados basados en la situación externa (la descripción de una situación objetiva percibida) a una situación interna (el estado mental/creencia del hablante, fruto de la percepción subjetiva de la realidad que hace el conceptualizador). Coincidiría dicho cambio semántico, pues, con la línea descrita por la hipótesis de la subjetivación propuesta por Traugott, tanto en la formulación inicial (tendencias I y III; Traugott 1989), como en la reformulación posterior (cf. Traugott 2011).

6. Conclusiones

A modo de conclusión, podemos decir que:

A. *Veure* transmite cuatro valores evidenciales: dos ligados a la percepción (visual y experiencial), que denotan una fuente [+directa], [+objetiva] y [+personal] y que divergen según si restringen la fuente al sentido de la vista. En segundo lugar, hemos detectado un valor de información [+objetiva] y [+personal] en el cual, por lo tanto, el locutor tiene conocimiento de una información que viene de fuera, pero que no necesariamente ha sido percibida directamente, sino que aglutina también la información reportada. Y, finalmente, también hay un valor inferencial muy ligado a los tres anteriores, que constituye la frontera difusa entre las categorías de percepción directa e inferencial.

B. Hemos conseguido aislar las características lingüísticas (semánticas y morfosintácticas) que caracterizan cada una de las construcciones que expresan los valores evidenciales anteriores. Hemos analizado los posibles usos evidenciales de las construcciones parentética y de participio absoluto que genera *veure* y, especialmente, hemos podido constatar unos patrones lingüísticos en la construcción transitiva. Como resultados, hemos visto que hay unas construcciones lingüísticamente muy definidas tanto para el valor evidencial visual como para el marcador de conocimiento objetivo; el valor experiencial tiene una naturaleza mixta, a medio camino entre las dos anteriores. Y, en cuanto al valor inferencial, destaca especialmente la construcción predicativa:

Construcción	Experimentador/Sujeto	Aspecto léxico/tiempo verbal	Tema/CD
Marcador de información directa visual	EXPERIMENTADOR [+humano] SUJETO [explícito*]	VEURE [acontecimiento] VEURE [perfecto/presente actual]	TEMA [+visual] [+/-abstracto] CD [determinado/indeterminado]
Marcador de información directa experiencial	EXPERIMENTADOR [+humano] SUJETO [explícito*]	VEURE [estado/acontecimiento] VEURE [presente durativo]	TEMA [+/-visual] [+abstracto] CD [neutro]
Marcador de información objetiva	EXPERIMENTADOR [+humano] SUJETO	VEURE [+estativo] VEURE [presente durativo/perfecto]	TEMA [+abstracto] CD [neutro]
Predicativo inferencial	EXPERIMENTADOR [+humano] SUJETO	VEURE VEURE [presente durativo]	TEMA [+físico] + Predicación CD [determ.] + CPredicativo

Tipo de evidencial	Aspecto léxico		Tiempo verbal				Tipo de CD		Total	
	Acontecimiento	Estado	Presente	Perfecto	Otros	Formas NP	Determinado /indeterminado	Neutro		
Visual	95% (36)	5% (2)	26% (10)	53% (20)	10,5% (4)	10,5% (4)	71% (27)	29% (11)	38% (38)	
Experiencial	32% (10)	68% (21)	58% (18)	22,5% (7)	16% (5)	3,5% (1)	35,5% (11)	64,5% (20)	31% (31)	
Conocimiento objetivo	-	100% (11)	91% (10)	-	-	9% (1)	27% (3)	73% (8)	11% (11)	
Inferencial		23% (3)	77% (10)	77% (10)	15% (2)	-	8% (1)	23% (3)	77% (10)	13% (13)
	Predicativo	14% (1)	86% (6)	72% (5)	14% (1)	-	14% (1)	100% (7)	-	7% (7)
Total	50	50	53	30	9	8	51	49	100	

C. Hemos intentado esbozar algunas de las líneas que pueden explicar el cambio semántico que ha generado la polisemia que constatamos en *veure*. Estas líneas son:

- Actividad > logro > estado
- Percepción visual > experiencia directa > conocimiento objetivo
- Percepción directa > inferencia

D.El uso de *veure* como evidencial, así como el uso de estrategias de intersubjetivación como las que hemos descrito a lo largo del estudio, son rasgos lingüísticos que cobran relevancia como elementos estilísticos en el marco de una obra literaria como son los *Col-loquis*. Estos son recursos lingüísticos que contribuyen a la mimesis conversacional y dan verosimilitud al diálogo.

E. Este estudio no es más que un acercamiento muy limitado a un tema inmenso como es el marcaje de la evidencialidad mediante verbos con significado léxico y, en concreto, el valor evidencial de *veure*. Las propuestas que hemos hecho son hipótesis condicionadas por el corpus de ejemplos estudiado y tendrán que ser refutadas o confirmadas mediante un estudio de corpus en diacronía más amplio. Este otro estudio podrá ser muy enriquecedor en cuanto al conocimiento que tenemos de la génesis de marcadores evidenciales y, especialmente, será interesante ver como se manifiesta la conceptualización que hacemos los humanos de nuestros propios procesos cognitivos, así como las estrategias discursivas vinculadas con la evidencialidad que usa el locutor para lograr el éxito comunicativo.

Bibliografia

- Aikhenvald, A. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Antolí, J. “Canvi semàntic i gramaticalització en el sorgiment de marcadors evidencials. Evolució semàntica de PARERE i derivats en el llatí tardà i en el català antic (s. III-XVI).” *eHumanista/IVITRA 2* (2012): 41-84.
- Antolí, J. “Variació funcional i expressió de l'evidencialitat en el català del s. XV: la traducció de *Les paradoxa* de Ferran Valentí.” *Scripta 1* (2013a): 82-104.
- Antolí, J. “Cap a una tipologia per a l'estudi de l'evidencialitat en català antic.” Ponència presentada en el *II Simposi Internacional Noves tendències en el I+D+i en Literatura, Llengua, Ensenyament i TIC sobre la Corona d'Aragó. De la innovació al cànon*, la Nucia. (2013b, marzo).
- Bel, A. “Les funcions sintàctiques.” *Gramàtica del català contemporani*. Ed. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró and Manuel Pérez Saldanya. Barcelona: Empúries, 2002. 1077-1150.
- Bermúdez, F. *Evidencialitat. La codificació lingüística del punto de vista* [doctoral thesis]. Stockholm: Stockholms Universitet, 2005. Retrieved from <http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:199511/FULLTEXT01>
- Bybee, J. “From usage to grammar: the mind's response to repetition.” *Language* 82 (2006): 711-733.
- Coll-Forit, M. “Estat de la qüestió de l'estudi de l'aspecte lèxic. Una proposta cognitiva de classificació dels esdeveniments.” *IN3 Working Paper Series 6* (2006): 1-50.
- Cornillie, B. *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (Semi-)Auxiliaries*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 2007.
- Cornillie, B. “On the grammaticalization and (inter)subjectivity of Spanish evidential (semi-)auxiliaries.” *Theoretical and Empirical Issues in Grammaticalization*. Ed. E. Seoane and M. J. López Couso. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2008. 55-76.
- Cuenca, M. J. “Els connectors textuais i les interjeccions.” *Gramàtica del català contemporani*. Ed. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró and Manuel Pérez Saldanya. Barcelona: Empúries, 2002. 3175-3240.
- DDL = Rafel, J. dir. *Diccionari descriptiu de la llengua catalana*. Institut Estudis Catalans. Retrieved from <http://dcc.iec.cat/ddlc/index.asp>
- De Haan, F. “Encoding speaker perspective: Evidentials.” *Linguistic diversity and language theories*. Ed. Z. Frajzyngier and D. Rood. Amsterdam: Benjamins, 2005.
- Dendale, P., and J. Van Bogaert. “A semantic description of French lexical evidential markers and the classification of evidentials.” *Italian Journal of Linguistics* 19.1 (2007): 65-89.
- Dendale, P., and L. Tasmowski. “Introduction: Evidentiality and Related Notions.” *Journal of Pragmatics* 33 (2001): 339-348.
- Enghels, R. *Les modalités de perception visuelle et auditive. Différences conceptuelles et répercussions sémantico-syntaxiques en espagnol et en français* [doctoral thesis]. Ghent, Belgium: Universiteit Gent, 2005. Retrieved from http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/000/904/815/RUG01-000904815_2010_0001_AC.pdf

- Enghels, R. *Les modalités de perception visuelle et auditive. Différences conceptuelles et répercussions sémantico-syntaxiques en espagnol et en français*. Tübingen: De Gruyter, 2012.
- Espinal, M. T. *Diccionari de sinònims de frases fetes*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona/Publicacions de la Universitat de València/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.
- Fernández Jaén, J. “Modalidad epistémica y sentido del olfato: la evidencialidad del verbo ole.” *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante* 22 (2008): 65-89.
- Gamerschlag, T., and W. Petersen. “An Analysis of the Evidential Use of German Perception Verbs.” *Selected Papers from UK-CLA Meetings* 1 (2012): 1-18.
- Goldberg, A. E. “Constructions: A new theoretical approach to language.” *Trends in Cognitive Sciences* 7.5 (2003): 219-224.
- Goldberg, A. E. *Constructions: A construction grammar approach to argument structure*. Chicago: University of Chicago Press, 1995.
- González Condom, M. “Indirect evidence in Catalan: A case study.” Ed. Ll. Payrató and Josep Maria Cots eds. *The pragmatics of Catalan*. Berlin: De Gruyter Mouton, 2011. 146-172.
- González Gutiérrez, J. A. ed. and trad. Cristòfor Despuig. *Los col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa. eHumanista/IVITRA* 1 (2012): 247-451.
- Grossmann, F., and A. Tutin. “Evidential markers in French scientific writing: the case of the French verb *voir*.” *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages*. Ed. G. Diewald and E. Smirnova. Berlín/New York: De Gruyter Mouton, 2008. 279-307.
- Mascaró J. “Morfologia: aspectes generals.” *Gramàtica del català contemporani*. Ed. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró and Manuel Pérez Saldanya. Barcelona: Empúries, 2002. 467-484.
- Nuyts, J. *Epistemic modality, language and conceptualization: a cognitive-pragmatic perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2001.
- Pérez Saldanya, M. “Les relacions temporals i aspectuals.” *Gramàtica del català contemporani*. Ed. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró and Manuel Pérez Saldanya. Barcelona: Empúries, 2002. 2571-2664.
- Querol, E., and J. Solervicens eds. Cristòfor Despuig. *Los col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2011.
- Ramos, J. R. “La predicació no verbal obligatòria.” *Gramàtica del català contemporani*. Ed. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró and Manuel Pérez Saldanya. Barcelona: Empúries, 2002. 1953-2016.
- REW = Meyer-Lübke, W. *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: C. Winter, 1911-1920.
- Romeu i Figueras, J. “Un passatge dels *Col·loquis* tortosins de Cristòfor Despuig.” *Lectura de textos medievals i renaixentistes*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.
- Sentí, A. “Modalitat i evidencialitat. Un estudi de *deure* epistèmic al segle XV.” *Actes del 26é Congrés de Lingüística i Filologia Romàniques*. Ed. Emili

- Casanova Herrero and Cesáreo Calvo Rigual. Berlin/New York: W. de Gruyter, 2013.
- Sentí, A., and J. Antolí. “La inferència en l'aflorament dels valors evidencials en català antic.” *Caplletra: Revista Internacional de Filologia* 55 (2013): in press.
- Solà, J. “Les subordinades de relatiu.” *Gramàtica del català contemporani*. Ed. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró and Manuel Pérez Saldanya. Barcelona: Empúries, 2002. 2459-2570.
- Solà, J. *L'última lliçó*. Barcelona: Grup 62, 2011.
- Squartini, M. “The internal structure of evidentiality in romance.” *Studies in Language* 25 (2001): 297-334.
- Squartini, M. “Investigating a grammatical category and its lexical correlates.” *Italian Journal of Linguistics* 19.1 (2007): 1-6.
- Traugott, E. “On the rise of epistemic meanings in English: an example of subjectification in semantic change.” *Language* 57 (1989): 33-65.
- Traugott, E. “Pragmatics and language change.” *The Cambridge Handbook of Pragmatics*. Ed. Keith Allan and Kasia Jaszczolt. Cambridge: Cambridge University Press, 2011. 549-565.
- Vendler, Z. “Verbs and times.” *The Philosophical Review* 66.2 (1957): 143-160.
- Viberg, Å. “The verbs of perception: A typological study.” Ed. B. Butterworth. *Explanations for Language Universals*. Berlin: Mouton, 1984. 123-162.
- Whitt, R. J. *Evidentiality and Perception Verbs in English and German*. Berlín/Nova York: Peter Lang, 2010.
- Willett, T. “A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality.” *Studies in Language* 12-1 (1988): 51-97.

Recebido para publicação em 15-07-14; aceito em 18-08-14